

La Caja Popular de San José

Calle Asamblea números 636 y 638

San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

Presidente: Don José D. Costa
Vice-Presidentes: Don Emilio M. Arnábal
Secretario: Don Francisco Cabrera Cachón
Gerente: Don Juan Arricar

LA CAJA POPULAR acepta GIROS sobre MONTEVIDEO



OPERACIONES DE LA CAJA

Préstamos

hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales: en caja de ahorros a la vista al 5 o/o anual.

Depósitos

a plazo fijo a 6 meses 4 o/o anual.
 » » » 1 año 5 » »
 » » » 2 » 6 » »
 » » » 3 » 7 » »
 Intereses pagaderos por semestres vencidos

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p. m.
POR MÁS INFORMES DIRIJIRSE A LA GERENCIA

COLEGIO PIO

DE VILLA COLON

Este colegio fundado el año 1877, se halla situado en el paraje más saludable y pintoresco del departamento de Montevideo.

Los grandes edificios que lo forman, sus patios amplios, sus jardines, quintas y pascos hacen que sea el más higiénico establecimiento de educación para toda clase de jóvenes, pero muy especialmente para los de campaña.

Su museo escolar y sus bien montados gabinetes de física, química e historia natural, lo ponen en condiciones de dar a sus alumnos sólida y práctica instrucción.

El programa de estudios abarca los cursos elementales y de bachillerato conforme a los programas universitarios.

Tiene anexo los observatorios astronómico, meteorológico, sísmico y magnético.

ADMITE PUPILOS, MEDIO PUPILOS Y EXTERNOS

Díaz, Paterla, familia son las tres grandes verdades en que se basa la verdadera educación que impartir a sus alumnos.

Por informes y programas dirigirse a la Redacción de LOS PRINCIPIOS o al Director del Colegio Pío—Villa Colón—Montevideo.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto

FUNDADO EN 1878 PARA NIÑAS Y DIRIJIDO POR LAS HERMANAS DEL HUERTO

San José de Mayo

La Dirección de este importante centro de enseñanza se propone formar aptas y laboriosas madres de familia por medio de una educación esmerada y cristiana. El plan de estudios del Establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de las Escuelas Públicas y además los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y toda clase de labores.

Se admiten pupilas, medipupilas, externas y gratas
 Pensión mensual de pupila \$ 15
 » » » medipupila » 8

La pensión de las niñas externas depende de la clase a que ingrese la alumna. Si se consigue número suficiente de alumnas que estudien música el Colegio se unirá al Conservatorio de De Pablo, y entonces en este mismo Colegio se podrá diplomarse en música. Al extenso programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados «repujados» en cuero y metal, pirograbados y perforados en madera.

Para más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio calle 18 de Julio N.º 663

Correge, Mazzone y Varela

Sucesores de CASARIEGO Y CORREGE

GRAN CARPINTERIA, MUEBLERIA Y CAJONERIA FÚNEBRE

Plaza Treinta y Tres

En este acreditado establecimiento, encontrarán nuestros favorecidos, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en carpintería y calzonería.—Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fischel.—La casa cuenta con los útiles más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más lujoso a lo más modesto.

Tenemos una hermosa carroza fúnebre de caja Luis XV

un carro negro, otro blanco, un carruaje de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña.—Servicio a todas horas.

Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea.

Herrería y Fábrica de Carros de Marena y Lespada

Calle 33 entre Yaguaron y Santa Lucía

Se hace toda clase de trabajo concerniente al ramo con perfección y esmero

Se hacen y refaccionan cochenas económicas, empleándose materiales de primera calidad

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

La casa está atendida por sus propietarios quien cuenta con largos años de oficio

Se hacen máquinas hormiguiladas y también balcones y verjas

TRABAJOS GARANTIDOS Y A PRECIOS MODICOS

San José de Mayo

Colegio "San José"

DIRIGIDO POR LOS HERMANOS DE LA SAGRADA FAMILIA

San José de Mayo

Encontrarán los padres de familia en este establecimiento todas las garantías que puedan exigir para la buena, cristiana educación y sólida instrucción de sus hijos.

El programa se divide en

Enseñanza primaria y enseñanza comercial

SE ENSEÑA FRANCÉS EN TODOS LOS CURSOS

Recurrir para mayores informes, al Director del Colegio, calle 25 d Mayo, al costado de la Iglesia, casi esquina Asambleas.

Escuela de corte y confección

DIRIGIDA POR LA

Profesora MARÍA FILOMENA REGINA

Se confeccionan trajes de señoras, niñas y bebés, y se preparan molinos y semi-confecciones.

CALLE ITUZAINGO N.º 50.

SAN JOSE.

Zapatería y Talabartería "Nacional"

DR. JUAN GIACOSA

Calle Artigas 89, casi esquina Arenal Grande

Esta casa cuenta con el mejor surtido en calzado norte americano marca Walk-Over para caballeros y señoras.

TALABATERIA

se hace todo trabajo concerniente al ramo. Lomas de todas clases.

SAN JOSE

Sastrería de Vicente Médec

Calle Asamblea N.º 578

En esta casa se confeccionan trajes sobriamente medidos garantizando la esmerada confección y corte elegante. Variado surtido en camisas extranjeras y del país. Especialidad en corte y confección en gorras de todas clases para hombres y niños. Venta por mayor y al detalle.

Laureano García

PINTOR

Se hacen todas clases de trabajos al fresco y al óleo.—Especialidad en blanqueo de frentes.—Colocación de vidrios

SE DAN PROPUESTAS A QUIEN LAS SOLICITE

Precios convencionales

Recibe órdenes en el Restaurant Antognazza

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

San José de Mayo

Clases particulares

Clases de estudios generales y de preparación para rendir exámenes de maestro, de domicilio y en mi casa Calle San José N.º 501

De mañana de 8 a 10.

De tarde de 6 a 8.

Dora H. de Silva

Juan E. Zugasti
 Agente general del Banco de Seguros y Agente oficial de Marcas y Sellos.
 Arenal Grande 778. San José.

Dinero en hipotecas
 sobre cualquier cantidad hay disponible, a módico interés.
 Por datos e informes tratar con Héctor Menéndez. Calle Asambleas 573. San José.

Romeo Baletti

PELOQUERIA Y PERFUMERIA

Servicio esmerado — Uruguay 34

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Colón N.º 278 entre Yaguaron y Santa Lucía.

Maria M. Rivello Guido
 Da lecciones de Bordado y Pintura. Ello en su domicilio calle Treinta y Tres esquina Yaguaron. Precios módicos. San José de Mayo.

AGRIENSORES

Manuel D. Rodríguez

Arenal Grande 61.

Marío N. Rodríguez Bonavita

Calle San José N.º 667.

REMATAORES

Menéndez y Larrosa

Calle Sarandí número 618 y Sarandí esq. Solís

LA PAZ - Herrería y Fábrica de Rodados

Carlos Buttenbender

Fabricación especial en rodados y toda clase de vehículos.—Especialidad en cochenas económicas, balcones, escaleras de hierro y a caracol, tanques y claraboyas fijas y corredizas, persianas metálicas.

HUGO WAST

Flor de Durazno

se hacía con ella salta tierna y blanca sin necesidad de fume.

Más de una vez, María bajó con un balde a la vertiente, y al rato volvió con el balde lleno, sobre la airosa cabeza defendida por el paquillo de trapo, los ojos llenos de alegría y el rostro rojo del pudor de la modestia intacta.

Aquella mañana esplendorosa de primavera tenía una cita en el ojo de agua.

Antonio fue el primero en llegar. Cuando dejó el camión quemado por el sol y entró en la paz del barranco, le tendió el alma la misteriosa prosa que le llenaba.

Acercóse a la vertiente y se puso de rodillas para beber; algunas ranas ocultas entre los berros, se arrojaron al agua como un boudo, nadando desesperadamente hacia el fondo.

Eran tan frías el agua que se acalabraba la mano al entrar en ella. Después se sentó en una rifa nudosa de tala, con el oído alerta para distinguir entre los mil rumores de la mañana, el ruido de los pasos de su novio. Antonio estaba triste porque era la última vez que la vería a solas.

Una familia cordobesa que había pasado allí el invierno, cuidando una hija enferma

del pecho, muerta ya, pidiéndola a su madre para llevarla de sirvienta a Córdoba.

A la mañana siguiente se irían; aunque conmovida el verano, no querían quedarse en aquel lugar, lleno de tristes recuerdos.

Cuando María, entusiasmada con la idea de ir a la ciudad, sirviendo en una casa rica, donde había dos señoras que le darían los trajes que ellas no se pusieran más, y le enseñarían a vestirse, y se harían acompañar por ella cuando salieran, contó a Antonio que su madre estaba tan contenta como ella, porque ganaría un buen sueldo y volvería con muchos regalos, el moso creyó que le le habría la tierra.

Estaba profundamente enamorado de la linda muchacha, y hacía varios años que trabajaba con una tenacidad ruda en los hijos de la sierra, para tener como casarse y costearle todas las cosas que él veía que le agradaban a ella.

Herencia de su padre rico, también él sentía cierto desprecio hacia la gente rica, y ahora que le llevaban a su novia, creía en él la ola amar que le había rodeado.

No conocía el mundo, porque su vida simple se había pasado en la sierra; pero torturaba esa vago terror de las cosas desconocidas.

Era un dolor agudo, como un presentimiento, como una hoja muy fina que se le hubiera clavado en el corazón.

Sabía que Don Filomén era enemigo declarado de la ciudad, y a él acudía para que le diera a doña Magdalena de aquella fatal idea de enviar su hija a Córdoba.

El cura, cuya vida también era simple, pero cuyos ojos habían estudiado más las cosas íntimas que las exteriores, conocía bien el mundo, porque había leído muchas de sus páginas obscuras en ese triste libro del confesionario.

Tenía la convicción de que nadie que va a la ciudad vuelve como fue.

Doña Magdalena, sabedora de las teorías del cura, a quién no quería mucho, una tarde lo vio venir como un nublado:

—¡Beh! ya está aquí don Entremetido!—se dijo, maliciando lo que le traía.

El cura echó pie a tierra así que estuvo junto a la trasera del rancho, alzó su torcilla y halagando con buenas palabras a los cuernos que le salían al encuentro haciendo las fiestas, fue a sentarse en el patético de tierra dura, en una silla de paja que lo alcanzó Magdalena.

Cada el sol del día de las montañas y la tarde serena y melancólica se derramaba en los valles y envolvía los matorrales verdes.

Don Filomén pasó su mirada tranquila por el paisaje, saboreándolo como hombre encendido con las cosas de su tierra, y después habló.

Doña Magdalena lo escuchaba de pie, con bondade mate.

—No te vi en mi ayer domingo.

—No pude ir; estuve en lo de misa Concha yudicando a arreglar los bañiles.

—¡Ah! ¿va van?

—Sí, señor.

—¿Cuándo?

—Uno de estos días.

—¿Dices que tu hija se va también?

Doña Magdalena apretó los dientes percibiendo el retintín de la voz del cura. Cebó despreciadamente un mate, y al cabo, dijo:

—Es verdad.

Hubo una pausa, mientras el cura chupaba el mate, haciéndose el que se quemaba.

La mujer brava, impaciente por trabajar el combate, agregó:

—Me la ha pedido misa Concha; me la quieren mucho...

—¡Ah!—exclamó don Filomén suspirando como el que hubiera quitado un peso de encima.—La lleva en lugar de la hija que perdí, ¿no es así?

Doña Magdalena se mordió los labios, porque el cura dijo aquello con una gran inocencia, como si así lo creyera.

—No; va de sirvienta,—contestó aparentemente gran indiferencia.

—¿De sirvienta? ¿y para qué necesita ser sirvienta?

—Para ganarse la vida; los pobres no tenemos más remedio que servir a los ricos.

—¿Has servido vos a los ricos?

—No; nunca; me casé muy joven.

—¿Y por qué no la casaste más bien, en vez de mandarla de sirvienta? tiene novio, que sabe trabajar, y sabrá ganar para los dos.

—Porque es temprano para esclavizarla; quiero que goce la vida, que se divierta...

—¡Hola! ¿de modo que va a divertirse a la ciudad?

—Ni más ni menos; en casa de ricos; comerá bien; se vestirá bien; pasará contenta un par de años, ganará...

—¿Ta, ta, ta! Pero de veras, mujer, crees que tu hija yendo de sirvienta va a divertirse?

—Sí, de veras; aquí trabaja como trabajadora; pero aquí nadie le da nada, y aquí se muere una de aburrimiento; es joven y...

—¡Hum! desgraciadamente es muy joven. Los primeros días no te digo que no, todo le será nuevo, y todo lo divertirá, hasta el baile, que camina en dos patas por no gastar las otras dos. Si se ofende o se hiere o quiere expresarse, gritará, le ordenarán que se calle, la llamarán atrevida e insolente, y no tardará en darse cuenta de que el servicio no es nada bueno.

—Pero comerá bien...—
 —Sí; comerá bien, lo que le dejen, atendiéndose en un rincón de la cocina, porque la señora o las niñas la llaman...

—Y se vestirá bien; aprenderá a cortarse vestidos lindos.

—¿Y de qué le servirá eso? ¿Crees que tendrá la misma ilusión que hoy tiene por ponerse esos vestidos que ahora cree bonitos, después que haya visto de cerca el mundo de las niñas, y haya sorprendido sus risitas compasivas cuando salga con ellas?

—Perderá la libertad de andar, de comer a la hora en que tenga hambre, de sentarse algo, un plato, un florero, le dirán que no toque porque no le cuesta o porque no está acostumbrada a andar con cosas finas. Si alguna vez le dan algo, se lo pondrán como una

grandeza. Si un día las señoras amanecen de mal humor, ella lo pagará; si ese día camina ligero le dirán que es una atropellada; si camina despacio, que es una zafiana, si se aturde porque una le manda una cosa y otra le manda lo contrario, le dirán que es una bestia, que camina en dos patas por no gastar las otras dos. Si se ofende o se hiere o quiere expresarse, gritará, le ordenarán que se calle, la llamarán atrevida e insolente, y no tardará en darse cuenta de que el servicio no es nada bueno.

—Pero comerá bien...—
 —Sí; comerá bien, lo que le dejen, atendiéndose en un rincón de la cocina, porque la señora o las niñas la llaman...

—Y se vestirá bien; aprenderá a cortarse vestidos lindos.

—¿Y de qué le servirá eso? ¿Crees que tendrá la misma ilusión que hoy tiene por ponerse esos vestidos que ahora cree bonitos, después que haya visto de cerca el mundo de las niñas, y haya sorprendido sus risitas compasivas cuando salga con ellas?

—Perderá la libertad de andar, de comer a la hora en que tenga hambre, de sentarse algo, un plato, un florero, le dirán que no toque porque no le cuesta o porque no está acostumbrada a andar con cosas finas. Si alguna vez le dan algo, se lo pondrán como una

grandeza. Si un día las señoras amanecen de mal humor, ella lo pagará; si ese día camina ligero le dirán que es una atropellada; si camina despacio, que es una zafiana, si se aturde porque una le manda una cosa y otra le manda lo contrario, le dirán que es una bestia, que camina en dos patas por no gastar las otras dos. Si se ofende o se hiere o quiere expresarse, gritará, le ordenarán que se calle, la llamarán atrevida e insolente, y no tardará en darse cuenta de que el servicio no es nada bueno.

—Pero comerá bien...—
 —Sí; comerá bien, lo que le dejen, atendiéndose en un rincón de la cocina, porque la señora o las niñas la llaman...

—Y se vestirá bien; aprenderá a cortarse vestidos lindos.

—¿Y de qué le servirá eso? ¿Crees que tendrá la misma ilusión que hoy tiene por ponerse esos vestidos que ahora cree bonitos, después que haya visto de cerca el mundo de las niñas, y haya sorprendido sus risitas compasivas cuando salga con ellas?

—Perderá la libertad de andar, de comer a la hora en que tenga hambre, de sentarse algo, un plato, un florero, le dirán que no toque porque no le cuesta o porque no está acostumbrada a andar con cosas finas. Si alguna vez le dan algo, se lo pondrán como una